



"Faro en Río Verde", reciente escultura de Paola Vezzani, ubicada al norte de Punta Arenas.

"Homenaje al viento", de Alejandra Rudoff (en la ruta a Puerto Natales) fue restaurado y volvió a funcionar. El conjunto escultórico ha sido escogido entre los 500 lugares de arte del mundo para visitar.



ENTRE LOS VILOS Y MAGALLANES:

UN RECORRIDO EXTENSO POR EL

ARTE EN REGIONES

En medio de la desolación por los incendios en el sur, surgen luces del mundo del arte en otras regiones. Hay nuevas esculturas públicas en el paisaje y en un parque nacional. Se inauguran exposiciones que hacen dialogar al ser humano con su psiquis y el mundo mineral y se recrean mitos y leyendas de Chiloé. Estas muestras estarán abiertas todo el verano y algunas obras permanecerán en el tiempo.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Alejandra Prieto. Su filme en Uyuni se interna en el litio y en los vaivenes de la psiquis humana a través de poemas de Rodrigo Lira.



ALEJANDRA PRIETO

“Coreografías minerales” en Bodegón de Los Vilos

Personajes enigmáticos, plantas y un estético filme sobre el salar de Uyuni integran la nueva exposición “Escenografías minerales”, de la premiada artista Alejandra Prieto, inaugurada en el Bodegón Cultural de Los Vilos. La autora —cuyo trabajo limita delicadamente por momentos con la ciencia— es pionera en crear arte con el carbón mineral. Fue premiada por ello. Y sigue siendo la única en trabajarlo; en los últimos años incorporó el litio, el potasio, pirita y otros minerales. La muestra reúne escultura, pintura y video, y despliega obras antiguas con piezas nuevas y algunas recicladas, con el fin de dar una nueva propuesta. En el amplio espacio del Bodegón de Los Vilos y como “un gran jardín seco”, sobre su suelo de piedrecillas, emplaza como una coreografía esas obras que abordan “la materialidad química que compone nuestro entorno como el cuerpo humano”, señala. Las piezas de tamaño natural —dos figuras humanas (una está sentada, fue hecha de pirita, nailon y algodón), plantas agaves y una cabeza enmascarada— están realizadas con minerales, pero también incorporó ahora resinas, fibra de vidrio y poliéster. Hay un carácter más escenográfico en todo ello. En “Coreografías minerales”, las piezas configuran una constelación de formas humanas donde la materialidad química invita a reconsiderar nuestra condición mineral y las posibilidades de establecer relaciones materiales más conscientes y emancipadoras”. En tanto, el filme (se exhibió hace unos años en el Mavi) lo realizó en el salar de Uyuni, donde el litio es el gran protagonista. El video se interna en ese paisaje que envuelve por su belleza a un ritmo pausado, con cadencia, con lecturas en las que resuenan los vaivenes de la psiquis humana. La artista fue uniendo las imágenes con voces de poemas de Rodrigo Lira.



ALEJANDRA PRIETO

Pionera en el uso de minerales para el arte y en su relación con el ser humano, la artista exhibe en el Bodegón piezas integradas también por litio, carbón y pirita (mineral de sulfuro de hierro) como en este enigmático hombre.

“Me interesó mucho cómo ese poeta describía los cambios de ánimo de manera más material”. Lira sufrió una sensible enfermedad psiquiátrica. El trabajo pionero de Alejandra Prieto con el carbón mineral le valió también, en su momento, invitaciones para vivir y trabajar en Estados Unidos, pero la lectura que quiso darle alguna crítica (más unida a cuestiones sociopolíticas) se alejaba de la esencia de su arte. Volvió y siguió en lo suyo con libertad. “Lo que me interesa en mi arte es que el espectador se pregunte y comunique con los materiales. Mi modo de producir tiene algo de la escultura clásica y de la contemporánea y todo se relaciona en general con el cuerpo humano. Alude a la seducción, al cansancio, al sistema de producción...”.



Una propuesta estética muy genuina, barroca y chilota atraviesa la instalación de Guillermo Grez, que ocupa toda una sala de la galería Bosque Nativo en Puerto Varas.

Leyendas y sincretismo de Chiloé en “Bosque Nativo”

El viernes se celebraron los 33 años de vida de la galería Bosque Nativo, en Puerto Varas, y lo hicieron con la inauguración de dos atractivas muestras de artistas de la Isla: “Animita de Chiloé”, del mítico maestro Guillermo Grez, y “Espíritu libre”, de Rafael Lara. Las exposiciones reflejan la naturaleza y misticismo de Chiloé —que cumple 200 años de anexión al territorio nacional tras la independencia—, y que la fundadora y directora de Bosque Nativo, María Angélica Lapostol, escogió para celebrar ambos aniversarios, dada la estrecha relación que mantienen con artistas del archipiélago.

Las misteriosas y mágicas piezas de la instalación de Guillermo Grez sobresalen. Los trabajos de este artista, de barba larga, blanca y aspecto de duende, rescatan y reinterpretan costumbres y relatos de Chiloé con un lenguaje asombroso. “En este montaje —dice el artista— hay también una forma distinta de presentar la pintura, que es más cómoda para mí”. La gran obra recoge las arquitecturas y formas de duelo y las transfigura en un ejercicio estético latinoamericano, barroco y contemporáneo.

El sincretismo de su “Animita de Chiloé” aparece en los materiales precarios, objetos que crea y recrea y excesos formales que realiza. Grez maneja “el horror vacui para colmar el vacío dejado por la muerte prematura”, y mediante el ensamblaje le da a la figura una característica de reliquia pagana, precisa la directora de arte de Bosque Nativo, Elena Montiel. Su gráfica crea una cosmogonía que releve la imaginaria popular. Da nueva vida a materiales simples: crea altares y objetos que se entrecruzan con su pintura libre. Grez es considerado un autor de culto, un testimonio del sincretismo que se funde en el encanto de lo primitivo.

En Galería Bosque Nativo se inauguró también una muestra póstuma de Rafael Lara, bajo la curaduría de Ramón Castillo y del comisario internacional Dan Cameron, quien ha hecho exposiciones en museos como el Reina Sofía de Madrid. Se exhiben cerca de 30 grabados del artista, realizados en el año 2000 con distintas técnicas, como hueco grabado, xilografías, agua fuerte y buril. “Esos grabados en blanco y negro desafían el sincretismo y lo monumental con sus escalas de grises y semitonos...”, reseña Castillo. Es un conjunto que se configura también como una suerte de poemas, homenajes, recuerdos de la naturaleza, donde se hace evidente lo luminoso y lo sombrío. “... Y es en la simpleza del agua, en el encanto de una rama, en las montañas y cielos, donde volcaba su intensidad”. En las últimas décadas, fue profesor de la Academia de artes Isla del Sur, de Castro, en donde formó a numerosos artistas y artesanos.



Exponen obra de Rafael Lara con la curaduría de Dan Cameron.



Detalle de “Animita de Chiloé”, Guillermo Grez. Para ver y recorrer.

“Templete” es la nueva escultura del lugar. Y recordando a construcciones del Romanticismo y neoclasicismo, Court busca que los alumnos y público interactúen e ingresen al interior de la obra.



PARQUE NACIONAL DE ESCULTURAS U DE TALCA

Patricio Court llega al Parque de Esculturas de Universidad de Talca

El artista visual Patricio Court ha pasado estos dos últimos años trabajando escultura monumental en un famoso taller de la hermosa ciudad de Porto, en Portugal. Pareció volver quizás allí a su dilatada y exitosa trayectoria internacional durante décadas, desarrollada principalmente en España. Pero al mismo tiempo, estuvo realizando estos años una esperada obra para el Parque Nacional de Esculturas de la Universidad de Talca, con apoyo del Ministerio de las Culturas y la empresa privada. La pieza llamada “Templete” ya está emplazada y abierta al público, en medio de otras numerosas y valiosas piezas de ese parque con premios nacionales e influentes artistas contemporáneos, abierto todo el verano y vecino, además, a más de 13 hectáreas del jardín botánico y Arbórum, un espacio natural dedicado a la conservación y protección de especies. La idea de “Templete”, que se inaugura oficialmente el 6 de abril, surgió de los años en que Court ejercía la docencia en Talca. “Me encantaba ver a los alumnos

gozar del parque de esculturas, pero me interesaba que interactuaran con las obras, que ellas los obligaran a participar. Así comencé a dibujarla. El nombre “Templete” se refiere a las edificaciones comunes en el Romanticismo y Neoclasicismo, que servían para refugiarse o para reencontrarse y que estaban en los parques de las mansiones. Pero esta obra es un templete de nuestro tiempo, inmersa en los logros del arte contemporáneo como posibilidad expresiva y que une la escultura con la arquitectura, enriqueciéndose mutuamente”. La intención de Court fue que “Templete” fuera penetrable. “En su interior hay mucha presencia arquitectónica y el espacio tiene un propósito de invitar a permanecer”. La obra tiene cuatro metros de altura, está realizada en hierro y con terminación de óxido como color... Y hay más novedades: el artista se encuentra afinando detalles de lo que será una gran exposición sobre su trabajo, que inaugura en marzo, en el Museo Nacional de Bellas Artes.